

24 de marzo de 2005  
Español  
Original: inglés

---

**Quincuagésimo noveno período de sesiones**  
Tema 43 del programa  
**Seguimiento de los resultados del vigésimo sexto**  
**período extraordinario de sesiones: aplicación**  
**de la Declaración de compromiso en la lucha**  
**contra el VIH/SIDA**

## **Reunión de alto nivel sobre el VIH/SIDA**

### **Documento de debate para la mesa redonda sobre recursos que organizarán el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), el Banco Mundial y el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria**

#### *Resumen*

El presente documento tiene por fin facilitar el debate en la mesa redonda y debe leerse conjuntamente con el informe del Secretario General sobre los progresos realizados en la aplicación de la Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA que se publicará próximamente.

Un resumen del debate, que se prevé será animado y franco y promoverá la interacción, se transmitirá a la sesión plenaria de alto nivel que la Asamblea General celebrará en septiembre de 2005, en su sexagésimo período de sesiones. Se espera que en esa oportunidad se pueda hacer un examen amplio de los progresos realizados para cumplir los compromisos contenidos en la Declaración del Milenio, en particular los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, así como de los progresos realizados en la aplicación y el seguimiento integrados y coordinados de los resultados de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y esferas conexas.



## I. Introducción

1. Finalmente, el mundo está asumiendo un firme consenso sobre la necesidad de responder enérgicamente al SIDA. La financiación mundial de la respuesta al SIDA se ha multiplicado por 20 de resultados de nuevas iniciativas que incluyen la creación del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, el Programa multinacional de lucha contra el VIH/SIDA del Banco Mundial y, en fecha más reciente, compromisos importantes por parte de los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, como el Plan de emergencia del Presidente de los Estados Unidos de América para paliar los efectos del SIDA y la decisión del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de invertir 1.500 millones de libras esterlinas en intervenciones mundiales para combatir el VIH/SIDA de 2004 a 2007. Fundaciones privadas como la Fundación de Bill y Melinda Gates también han realizado contribuciones considerables. Por consiguiente, se calcula que la suma total de fondos disponibles para luchar contra el VIH/SIDA en los países en desarrollo creció de 300 millones de dólares en 1996 a 6.100 millones de dólares en 2004, cifra que incluye fondos nacionales por parte de los países en desarrollo por valor de 2.000 millones de dólares.

2. Ese aumento ha ayudado a salvar la denominada brecha financiera entre la estimación de recursos necesarios y la estimación de recursos disponibles para financiar una respuesta ampliada y general al SIDA. Con ello, han aumentado las expectativas entre los donantes, los países afectados y las personas que viven con el VIH/SIDA de que la calidad y cantidad de los servicios de prevención, atención y tratamiento mejorarán espectacularmente. Con todo, en varios países, las limitaciones en materia de recursos humanos e infraestructura han dificultado la ampliación de los servicios de respuesta al SIDA. Se debe tratar de solucionar esos problemas a la vez que se hace hincapié en seguir aumentando los recursos disponibles.

## II. Recursos disponibles

3. Sobre la base de las tendencias actuales y las promesas de contribuciones, el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA) prevé que los recursos disponibles para financiar la respuesta al SIDA puedan ascender a 8.000 millones de dólares en 2005 y a 10.000 millones de dólares para 2007. La suma de 2007 incluye fondos nacionales para luchar contra el SIDA (3.000 millones de dólares), contribuciones de fundaciones y organismos no gubernamentales internacionales (364 millones de dólares) y otras fuentes de asistencia internacional (6.700 millones de dólares).

4. Las estimaciones nacionales de los gastos indican que los países afectados han aumentado de modo sustancial sus gastos financieros para programas contra el SIDA. Una parte considerable de los gastos a nivel nacional se destina a los hogares afectados, lo que reduce el nivel de recursos disponibles para otras necesidades básicas, a saber: alimentos, educación y vivienda. Se prevé que en 2007 los gastos nacionales destinados a la lucha contra el SIDA sean como mínimo un 20% mayores que en 2004, debido principalmente al aumento del gasto público en tratamiento y atención que podría reducir los gastos corrientes reembolsables.

5. Los países donantes han aumentado su ayuda bilateral directa y su ayuda multilateral para el VIH/SIDA. Es más, los gastos bilaterales destinados a la lucha contra el SIDA entre los principales países donantes aumentaron en un 64% entre 2000 y 2002. Se calcula que los recursos bilaterales disponibles para el SIDA pasarán de 1.300 millones de dólares en 2004 a 2.300 millones de dólares en 2005 y alcanzarán los 3.650 millones de dólares en 2007.

6. La ayuda multilateral para la lucha contra el VIH/SIDA también ha aumentado, debido principalmente al Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, creado en 2002. Según los cálculos, los recursos disponibles actualmente por medio de los canales del Fondo Mundial para luchar contra el SIDA ascienden a los 1.000 millones de dólares y sobrepasarán los 2.000 millones de dólares al año para 2007.

7. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye la de cómo asegurar que los compromisos de los donantes internacionales y las promesas futuras se cumplan en los próximos años.

### III. Necesidades de recursos

8. Actualmente se están llevando a cabo numerosos estudios para calcular las necesidades de recursos a fin de ofrecer una respuesta ampliada y general al SIDA. Se dispondrá de las estimaciones más recientes antes de la reunión de examen de 2005 del vigésimo sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA, y serán de particular utilidad para el debate de mesa redonda sobre la suma necesaria en 2007 procedente de fuentes bilaterales y multilaterales. Suponiendo que se mantengan las tendencias actuales con respecto a la disponibilidad de recursos, se necesitará una financiación adicional considerable para el período comprendido entre 2005 y 2007 por un valor total de varios miles de millones de dólares de los Estados Unidos.

9. Los recursos financieros deberán aumentar de forma considerable en 2007 para financiar los componentes necesarios en materia de prevención, atención y tratamiento y apoyo para huérfanos y niños en situación vulnerable a fin de alcanzar logros reales respecto de los objetivos concertados internacionalmente. Puesto que no es muy probable que las contribuciones nacionales y personales sigan creciendo, los países donantes deberán aumentar sus compromisos si se quiere preparar una respuesta eficaz a la epidemia del SIDA.

10. Si se invierte ahora en infraestructura humana e institucional se facilitará considerablemente con ello que aumente en el futuro más allá de los niveles actuales. Sin embargo, no se entienden todavía plenamente los tipos y niveles de las inversiones de esa índole. En el pasado la estimación de recursos necesarios no ha tenido suficientemente en cuenta las sumas necesarias para la infraestructura humana e institucional.

11. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye la de cómo calcular mejor los recursos necesarios en el futuro y la de tener en cuenta cómo lograr los objetivos fundamentales y las sumas necesarias para consolidar los sistemas, la infraestructura y la dotación de personal.

#### **IV. Fuentes de financiación posibles**

12. Los recursos adicionales deberán provenir de todas las fuentes posibles: gobiernos nacionales, donantes bilaterales y multilaterales, fundaciones y empresas comerciales, planes de seguros y bienes y servicios financiados de forma directa. Con todo, la proporción relativa de esos aumentos debe tener en cuenta la capacidad de crecimiento de algunas de esas fuentes. No es probable que las personas afectadas ni sus familias puedan pagar más y, de hecho, se les debería aliviar de gran parte de los gastos financieros con que cargan hoy día. Los países de renta media pueden y deben aumentar sus inversiones nacionales. Sin embargo, el grueso de estos fondos adicionales debe provenir de la comunidad internacional.

13. Los posibles efectos inflacionarios a corto plazo de una corriente mayor de fondos en la estabilidad macroeconómica de los países son mínimos en comparación con la gravedad de los efectos a largo plazo en las economías de los países más afectados si se mantiene la situación actual. El diálogo en curso mantenido entre el Fondo Monetario Internacional y diversos colaboradores técnicos y en materia de financiación y ejecución está contribuyendo a la comprensión de las preocupaciones macroeconómicas y la manera de superarlas.

14. La suposición de que se cumplirán los compromisos bilaterales y multilaterales futuros puede que sea poco realista, ya que muchos de esos fondos no forman parte de ninguna legislación presupuestaria. El Fondo Mundial necesita aumentar de forma considerable su financiación para atender las necesidades relativas a los subsidios actuales y futuros. Según los cálculos, esas necesidades de recursos ascenderán a 3.500 millones de dólares en 2006 y a 3.600 millones de dólares en 2007. Además, cabe observar que no todos los recursos prometidos se harán efectivos y que no todos los recursos aportados pueden utilizarse actualmente en el país respectivo.

15. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye:

- Cómo financiar de manera adecuada las organizaciones dedicadas a la lucha contra el VIH/SIDA, en particular el Fondo Mundial y el programa coordinado del ONUSIDA
- Cómo modificar la tendencia actual con respecto a la movilización de recursos, habida cuenta de que las regiones y los países más necesitados cuentan con una capacidad limitada para comprometer esos recursos
- Cómo asegurar que los dirigentes nacionales de los países de renta media aumenten su contribución a la lucha contra el SIDA en sus compromisos nacionales

#### **V. Potenciación y transformación de la capacidad nacional de respuesta al VIH/SIDA**

16. Además de la estimación de los recursos financieros anuales necesarios para financiar una respuesta integral, se necesitan inversiones complementarias en materia de capacidad para optimizar la eficacia de los fondos disponibles.

17. En muchos países el sector de la salud, en su forma actual, no es lo suficientemente fuerte para prestar los servicios que requiere la ampliación de la respuesta al SIDA, en particular en lo relativo al tratamiento antirretroviral. Entre los motivos para ello se incluyen la falta de inversión en infraestructura de salud, la escasez

de profesionales de la salud y la retención de los donantes a financiar los gastos operacionales adicionales, en particular los sueldos.

18. Una de las necesidades más apremiantes es atajar la crisis de la capacidad humana. Para ello es preciso eliminar los obstáculos sistémicos que impiden una capacidad más fuerte en el sector de la salud y otros sectores, detener la fuga de personal cualificado de los servicios públicos a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado, y de los países pobres a los ricos, y reducir la disparidad de los servicios entre la ciudad y el campo. Igual importancia reviste la necesidad de estudiar nuevos modelos de atención de la salud que aprovechen al máximo todas las categorías del personal de asistencia sanitaria. De este modo se puede aprovechar la capacidad existente y hacer realidad la ampliación de servicios a corto plazo.

19. La creación de capacidad nacional para ampliar y mantener programas de lucha contra el SIDA requerirá estrategias a corto y largo plazo. Por ejemplo, existen desafíos considerables a nivel nacional antes del inicio de la prestación de servicios. Estos desafíos exigen que se insista especialmente en la institucionalización de sistemas de información y de vigilancia y que se hagan enormes inversiones a largo plazo en instituciones de formación previa al empleo de calidad, sean públicas, sin fines de lucro o privadas, en materia de personal, apoyo técnico, infraestructura, adquisición y planes de retención flexibles a largo plazo. Se deben encontrar y asegurar modos y niveles adecuados de participación de los ministerios de finanzas y planificación y determinar las reformas necesarias en la administración pública y los servicios públicos.

20. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye:

- Cómo potenciar los programas de aprendizaje de los sistemas de salud
- Cómo financiar los gastos de funcionamiento consiguientes del sector de la salud (¿puede hacerse mediante la financiación de los donantes para cubrir los gastos administrativos y de funcionamiento de medio a largo plazo?)
- Cómo mejorar los mecanismos de gestión y auditoría con respecto a la respuesta nacional al SIDA (¿cómo coordinar mejor la respuesta al SIDA entre los ministerios?)

## VI. Utilización eficaz de los recursos

21. La eficacia de una mayor financiación futura destinada a luchar contra el SIDA dependerá, en gran medida, de la capacidad de los países receptores para utilizar de manera eficaz esos recursos. Entre los factores que impiden un aprovechamiento eficaz de los recursos de esa índole se incluyen el hecho de que los programas no estén dirigidos a los que más los necesitan, la falta de intervenciones de eficacia científica demostrada y obstáculos burocráticos que impiden el desembolso y la utilización de los fondos disponibles de forma rápida.

22. La mayoría de los países no dispone de mecanismos perfeccionados de seguimiento de los recursos con respecto al SIDA que les permita vigilar los recursos que se destinan a, entre otros, hospitales, clínicas, medicamentos, curanderos y organizaciones no gubernamentales. Por consiguiente, cada vez cobra mayor importancia vincular los sistemas de vigilancia y evaluación de los países con información sobre el costo/gastos a fin de que las decisiones de programación se basen en información relativa a la utilización de recursos y su eficacia.

23. La eliminación de posibles estrangulamientos en las corrientes de financiación y la mejora radical de los mecanismos para repartir fondos y prestar servicios a todos los niveles son fundamentales para reducir las limitaciones sistémicas a fin de ampliar la respuesta a la epidemia del SIDA.

24. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye:

- Cómo garantizar que los interesados con respecto al VIH/SIDA, en particular en la sociedad civil y entre los grupos vulnerables y marginados, sigan participando en la ejecución de programas con el fin de que la financiación sea suficiente y alcance a quienes va dirigida
- Cómo reducir las limitaciones relativas a la infraestructura humana e institucional para poder ampliar rápidamente el alcance de las intervenciones fundamentales y utilizar los recursos de manera eficaz

## **VII. Armonización/Coordinación de la asistencia de los donantes**

25. La mejora de la armonización es fundamental para acelerar la ejecución de la respuesta al SIDA. La gran diversidad actual de las fuentes, los programas y los proyectos de financiación para luchar contra el VIH/SIDA hace que muchos gobiernos con grandes restricciones presupuestarias se vean obligados a responder a una compleja red de necesidades de los donantes a fin de asegurar que se mantenga ese apoyo financiero. Esto compromete la capacidad de esos países para elaborar programas eficaces de lucha contra el SIDA. Entre las numerosas limitaciones a que se enfrentan para disponer de fondos se incluyen: la imprevisibilidad de las corrientes de financiación a corto y largo plazo; la complejidad de los procesos de desembolso y adquisición; y la duplicación de los sistemas de gestión y vigilancia y evaluación para satisfacer las distintas necesidades de los donantes.

26. La comunidad internacional se ha mostrado muy comprometida por trabajar de forma conjunta a fin de asegurar la adopción de medidas eficaces de lucha contra el SIDA. Ejemplo de ello es la alianza mundial de lucha contra el SIDA configurada en torno al ONUSIDA, programa copatrocinado por 10 organismos de las Naciones Unidas. La armonización implica que los colaboradores para el desarrollo trabajen conjuntamente para ajustar sus programas a las estrategias y los procesos de autoría nacional. Ello permitirá que los países receptores aprovechen al máximo las ventajas comparativas de los distintos donantes a efectos de apoyar las estrategias aplicadas y de autoría nacional. En particular, reduciendo la duplicación de los acuerdos fiduciarios, los procedimientos de vigilancia y los mecanismos de presentación de informes y llevando a cabo misiones conjuntas en los países se puede racionalizar las corrientes de financiación e información y aumentar la capacidad nacional para utilizar los fondos del modo más eficaz y oportuno posible.

27. Cabe reconocer que la coordinación es igualmente imprescindible e importante a nivel nacional, donde todos los sectores gubernamentales, la sociedad civil y el sector privado llevan la iniciativa en la respuesta a la epidemia mediante la adopción conjunta de medidas eficaces. Cada vez se es más consciente de la necesidad de establecer alianzas, intercambiar información y armonizar las intervenciones de los donantes en torno a las prioridades y los sistemas nacionales. La Iniciativa “Tres unos”, apoyada por donantes y países en desarrollo en la sesión de abril de 2004 copatrocinada por el ONUSIDA, el Reino Unido y los Estados Unidos de América, proporciona un marco de esa índole. En ella se prevé:

- Una única autoridad coordinadora nacional del SIDA, con un mandato multisectorial de base amplia, apoyada por foros de colaboración de todos los interesados;
  - Un único marco nacional de acción para el VIH/SIDA, que sirva de base para coordinar la labor de todos los colaboradores y que procure acercar las posiciones de los donantes, los interesados sobre el terreno y los dirigentes nacionales;
  - Un único sistema nacional de vigilancia y evaluación, un sistema único de reunión y análisis de datos funcionales a nivel nacional que atienda las necesidades de los donantes y los encargados de ejecutar los programas.
28. Entre las cuestiones fundamentales que deben debatirse se incluye:
- Cómo puede promoverse este programa, a fin de atender las necesidades regionales y nacionales concretas de los países de renta media y baja, desde el punto de vista de las instituciones, de la asistencia técnica, del compromiso político;
  - Cómo racionalizar las iniciativas mundiales destinadas a apoyar la respuesta al SIDA de los gobiernos nacionales.
-